

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

GEOGRAPHIC SITUATION

Latitud N.: 28°, 28' 30"
Longitud: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE

(SITUACIÓN GEOGRÁFICA FARO DEL MUELLE)
Latitud N.: 28°, 25' 30"
Longitud: 16° 2' 50" O de San Fernando

SITUACIÓN GEOGRAPHIQUE

Latitude N. 28°, 28', 30"
Longitude, 16°, 33' 20" O de París

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los festivos
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)
En esta Capital, pueblos de la Provincia y Península española. un mes 2 ptas.

TARIFA DE ANUNCIOS

Se admiten en cualquier idioma a 3 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8 en la cuarta plana; a 5, en la tercera y a 10 en la primera por cada una vez.

El Eco de la Moda

Es una interesante y útil revista de modas, para todas las casas de familia.

Observatorio Meteorológico MUNICIPAL

Table with meteorological data: Observaciones hechas a las 9 de la mañana del día 3 de Septiembre de 1908. Includes barometric height, temperature, humidity, and wind direction.

CAMBIOS

VIA BREST - DAKAR

Cierre del día 31
Madrid, 31—7'5 t.
DIRECTOR DIARIO DE TENERIFE.

Londres. 00'00
París 12'03
Almodóvar.

Cambios de la Plaza

Table with exchange rates for September 3. Columns include location (Spain, London, Paris), unit, and rate.

NICOLÁS DEHESA
BANCA Y CAMBIO
CAMBIO-DESCUENTO GIRO
CUENTAS CORRIENTES, ETC.
Sta. Cruz de Tenerife, Castillo, 64

Sección Religiosa

Septiembre 3
Santo de hoy.—Santa Dorotea
Santo de mañana.—Santa Rosalía.
CULTOS PARA MAÑANA
PARROQUIA MATRIZ
Misas rezadas de 7 a 7 1/2; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

Efemérides

Septiembre 3
1658. Muerte del dictador inglés Oliverio Cromwell.
1659. Escritura de patronato del Marqués de Villanueva del Prado sobre el convento de Santa Clara de la Laguna.

Registro civil

Septiembre, 2
NACIMIENTOS
Juñío Romero y Cabrera
DEFUNCIONES
Cirilo Barrera y Hernández, de esta ciudad 5 meses.—Miraflores.

AVISOS OFICIALES

Sociedad de Edificaciones
Y REFORMAS URBANAS
DE SANTA CRUZ DE TENERIFE
(Caja de Ahorros)
Interés: 3 p 8 anual
Capitalizado por semestres naturales

Sociedad Anónima

LA PESQUERIA DE TENERIFE
De orden del Sr. Presidente se convoca a junta general ordinaria que deberá celebrarse el día diez del próximo Septiembre en los salones de la Beneficencia a las cuatro y media de la tarde.

El Secretario Contador, J. N. Perera.
ORDEN DEL DIA
Dor cuenta del estado de la Sociedad

Escuela Superior de Comercio

La matrícula para enseñanza oficial, correspondiente al curso académico de 1908-1909, queda abierta desde el día 1º al 31 de Septiembre.
Las inscripciones correspondientes se efectuarán en la Secretaría de esta Escuela Superior de Comercio, desde las 13 a las 16 horas de todos los días lectivos.

SE ALQUILA
el almacén núm. 58 de la calle Imeldo Seris, con estantería ó sin ella.
En el mismo darán razón.
(31 95).

AVISO

Se necesita un empleado que reúna condiciones y conocimientos para trabajar el negocio de frutos a consignación.
Dirijirse por medio de carta al señor Director de este periódico.

Crónica

Ayer, después de los que dejamos anotados, entraron en nuestro puerto los siguientes vapores:
Brasileño, uruguayo; procedente de Buenos Aires y Montevideo. Se proveyó de carbón mineral, víveres y agua y salió para Barcelona y Vigo, despachado por los Sres Elder, Dempster y C.ª.

Hoy han entrado los siguientes:
Araby, inglés; procedente de Rosario de Santa Fé. Toma carbón, agua y víveres y sale para Liverpool despachado por los Sres. Hamilton y C.ª.

San Telmo, noruego; de Catania y escalas. Descargó mercancías; carga frutos; toma carbón, agua y víveres y sale para Londres, despachado por el Sr. Otto Thoresen.

Admiral Aubé, francés; del Havre, escalas y Vigo. Tomó carbón, agua y víveres y salió para Montevideo y Buenos Aires, despachado por los Sres. Hardisson Hermanos.

El vapor Brasileño lleva 230 pasajeros para la Península.

Del Puerto de la Cruz recibimos ayer tarde el siguiente telegrama:
«Durante el mes de Agosto entraron en este puerto 29 vapores y 32 veleros de cabotaje.
En Garachico, 28 y 30 respectivamente.—Corresponsal»

Tampoco hoy hemos recibido el telegrama con los Cambios. No nos explicamos la causa y ya hemos teleografiado a la Agencia Almodóvar preguntándole.

Se hallan vacantes en esta provincia las escuelas siguientes:
La de niños del pago de Tejina en La Laguna, dotada con el haber anual de 625 pesetas.

La auxiliaría de niños de Arrecife, con 625 pesetas.
La escuela incompleta de niñas del pago de Indias (Fuencaliente) con 500 pesetas.
La id. id. de niños del pago de Tricias (Gáldar) con 500.

Nos dicen que el Ayuntamiento tiene en estudio el proyecto de adoquinamiento de las calles de José Murphy y Ruiz de Padrón, ambas, por cierto, bien necesitadas de esa mejora.

En el «Salón Modas» de D. José Martínez Simó, en la plaza de la Constitución, se halla abierto el abono por 20 funciones para la Compañía de Opera italiana que actuará en nuestro coliseo en el mes de Octubre próximo.

Ayer falleció en esta Capital un niño de corta edad, hijo de D. José Rodríguez Campanario, a quien, lo mismo que a su familia, enviamos nuestras condolencias.

El Ateneo de la Laguna ha dispuesto que las localidades del teatro para su fiesta literaria y artística del 12, estén desde hoy hasta el día 10 a disposición de los socios; Las restantes se pondrán a la venta el 11 para el público en general.

En la sesión de ayer, el Ayuntamiento acordó nombrar a D. Tomás García Castro, subdirector honorario de la banda municipal de música, en atención a sus trabajos en la reorganización de dicha banda.
Y por su gestión administrativa, se acordó también dar las gracias al músico D. Pablo Arnay.

Otro de los anuncios puestos en el muro de la rambla de Ravenet

ha sido víctima de las caricias de un salvaje.
¿Es que no hay medio posible de evitar esos cultos desahogos?

En viaje de negocios, ha marchado para Inglaterra y Suecia, acompañado de su hijo Donovan, el comerciante de esta plaza D. Alfred Williams.
Lleve feliz viaje.

Hemos oído decir por referencias a noticias particulares, que el premio gordo de la jugada del día 31 de Agosto, ha correspondido a Canaria.

La banda municipal de música tocará esta noche, de 8 y media a 10 y media, en la plaza de la Constitución, las siguientes piezas:
«Adios a Evora;» paso doble; Caldeira.

«Matilde;» gavota; Espinosa.
«La Revoltosa;» fantasía; Chapi.
«Adorée;» vals; Legrand.
«Rapsodia húngara;» Liszt.
«Serenata de la Fantasia morisca;» Chapi.

EL MEJOR DEPURATIVO.—Si queréis purificar vuestra sangre, tomad las Sales de Mediana. Véase anuncio 4.ª plana.

La Carne Líquida del Dr. Valdés García de Montevideo, cura positivamente la anemia y todos sus trastornos nerviosos, aun en los casos considerados graves.

En el acreditado establecimiento de modas El Japon se han recibido Gramophones de los más perfeccionados, así como un surtido extenso en discos, con admirables impreciones de escogidas Operas, así como de zarzuelas y cantos populares españoles. Agujas para gramophones de varias clases.

Pérez Galdós, 5 (antes San Lorenzo)

SERENATA

Bajo la reja, bañada por el resplandor lunar, una voz apasionada así comenzó a cantar:

Ojos verdes, la quimera que Becquer amaba tanto... si un angel no los luciera, harían pecar a un santo.

Ojos verdes, inquietantes, estais llenos de misterio como esas luces errantes que rondan el cementerio.

108 CARLOS DICKENS

puerta, y antes de que pudiera darse cuenta de quien podía ser, a tales horas; abrióse la puerta.

Oh! Belleza y Juventud, vosotras a quienes la ventura debería acompañar constantemente y aquellas que ya sois felices, mirad! Oh! Belleza y Juventud; encanto de todo cuanto os rodea, bendición del cielo, mirad!

Margarita vió entrar súbitamente a una mujer y pronunció su nombre gritando: —Lilian!

En el mismo momento Lilian caía de rodillas, agarrándose a sus faldas. —Levantaos, querida mía, levantaos, mi adorada Lilian!

—No, jamás, jamás, Margarita. Quiero permanecer aquí, a vuestro lado, sintiendo vuestro querido aliento sobre mi rostro. —Oh Lilian! Ah! querida Lilian! Hija de mi corazón! No hay amor de madre más tierno que el mío: Descansaad vuestra cabeza sobre mi seno,

—No, jamás, Margarita, jamás! La primera vez que os vi, fuisteis vos la que os pusisteis de rodillas delante de mí. Ahora soy yo quien me arrodillo, yo que quiero morir de lante de vos, aquí, aquí mismo.

—Al fin habéis venido, tesoro de mi corazón. Juntos viviremos, trabajaremos juntas, juntas esperaremos y moriremos juntas... —Ah! Margarita Dame un beso, un beso en los labios, enlazad vuestros brazos en mi pecho, estrechadme sobre vuestro corazón, contempladme con dulce mirada; pero

LA VOZ DE LAS CAMPANAS 105

que en mis ratos de soledad no dejo de pensar en ella mientras trabajo; que se me figura tenerla a mi lado noche y día y que cuando muera, de ella me acordaré al exhalar el postrer suspiro; pero que no puedo mirar siquiera este dinero.

Ricardo retiró la mano y cerrando la bolsa con la punta de los dedos, dijo con una especie de efl-xión apática: —Creed que se lo he dicho, que se lo he tan bien dicho como he sabido. Más de doce veces le he devuelto este dinero dejándolo a la puerta de su casa; pero la última vez que me ha encontrado, qué querías que hiciera al verme con ella frente a frente?

—Y la habéis visto?—exclamó Margarita. —La habéis visto, Ah! Lilian, hija mía! Ah Lilian, pobre Lilian!

—La he visto; sí, la he visto,—continuó Ricardo siguiendo lentamente el curso de su propia reflexión más bien que para responder a Margarita.—Estaba temblando...—Cómo está, Ricardo?—me ha preguntado.—Habla de mí? Ha enflaquecido? Y mi puesto en la mesa? Y el bastidor en que me enseñó a bordar... lo ha echado al fuego, Ricardo? Esto me ha dicho, esto es lo que os digo.

Margarita abogó sus suspiros y con los ojos inundados de lágrimas, inclinó el cuerpo para no perder una palabra de lo que le decían.

Ricardo permaneció con los codos en las rodillas, sentado en la silla y con la vista fija en el suelo, como si lo que iba diciendo es

Verdes pupilas, más bellas
que las joyas más hermosas,
si ríe la luz en ellas
como en las piedras preciosas.

Sois tristes y sois risueños
faros de mis ideales...
¡En el mundo de los sueños
solo he visto otros iguales!

¡Oh, divinos ojos claros:
en pie junto á la ventana,
para poder contemplaros
esperaré la mañana!

Y la voz siguió cantando;
el día por fin llegó;
los ojos verdes se abrieron...
pero la ventana, nó,

MANUEL VERDUGO.

ANTONIO HERNÁNDEZ CAPOTE

Rambal de Pulido núm. 14

Almacén de víveres en general.
Especialidad en harinas y cereales
de todas clases.

Rambal de Pulido núm. 14

Para Santa Cruz

AGRADECIDOS

(De Isla de la Palma)

«En atenta exposición se ha diri-
gido el Excmo. Ayuntamiento de
Santa Cruz de Tenerife al señor Mi-
nistro de la Gobernación pidiendo-
le haga escala en este puerto de
Santa Cruz de la Palma en sus cua-
tro expediciones mensuales el va-
por correo de la Península.

La corporación municipal de la Ca-
pital de la provincia ha demostrado
con ese acuerdo un sentimiento de
fraternidad y nobleza que nosotros
le agradecemos en el alma. Es ese
el medio de estrechar lazos, de unir
afectos entre las islas. Santa Cruz,
como capital de la provincia, debe ve-
lar por el fomento de todos los pueblos
del archipiélago sin exclusivismos,
sin postergaciones que hagan re-
vivir antiguos y olvidados procedi-
mientos. Para nosotros que ama-
mos la región, que á todas las islas
las consideramos como considera-
mos á nuestra patria natal, el acuer-
do de la municipalidad tinerfeña
nos ha llenado de verdadera satis-
facción.

ciación de una nueva época que
nos hace presagiar días de prospe-
ridad para Canarias; y ella demues-
tra que, inspirándose en elevados
procedimientos, el pueblo de Santa
Cruz y su legítimo representante el
Excmo. Ayuntamiento, ha puesto
en práctica el principio nobilísimo
que jamás debemos olvidar los ca-
narios de que el engrandecimiento
del archipiélago lleva consigo el de
cada isla en particular.

El pueblo de la Palma, del que
creemos por este concepto hacer
nos intérpretes, agradece en lo mu-
cho que vale el acuerdo de referen-
cia y no olvidará fácilmente la es-
pontánea prueba de afecto que con
este motivo se le ha dado.»

Nada tiene que agradecer el
colega, como no sea la buena vo-
luntad, pues el Ayuntamiento, con
su acuerdo, no ha hecho otra cosa
que cumplir con su deber. Y lo ha
hecho siempre Santa Cruz, por más
que la pasión haya querido negarlo
muchas veces. De todos modos son
muy estimables sus manifestacio-
nes y por eso nos complacemos en
reproducirlas.

Los duros de los medianeros

Para las familias que viven aleja-
das de los grandes centros de po-
blación y que dedican sus iniciati-
vas, actividad y recursos económi-
cos á las faenas agrícolas, los aho-
rros tienen hoy igual destino que
hace doscientos años, se les coloca
en el sitio más reservado de la casa,
debajo de una losa.

El cange de los duros sevillanos,
llevó la alarma á todos los hogares,
y como los campesinos tienen gran
predilección por la moneda de cinco
pesetas, las inquietudes fueron en
ellos mayores y más justificadas por
lo mismo que todos sus ahorros,
los tenían en la moneda que acaba
ba de poner en entredicho el Mini-
stro de Hacienda.

Hay que estimar como obra de
verdadera caridad, el enseñar á los
modestos propietarios y colonos
que proceden con mal consejo de-
jando sus economías improducti-
vas y en peligro de riesgos bien no-
torios.

Los robos con circunstancias
aggravantes, han tenido en muchos
casos como origen el hecho de ser
conocida en los pueblos la preocu-
pación de algunas familias de ir
acumulando sus ahorros en alguna
vasija escondida donde sospecha-
ban que nadie habría de dar con ella.

Cuando los criminales asaltan
una de estas casas, como no les es
posible precisar el sitio donde los
dueños guardan su pequeño tesoro,
para romper la reserva emplean to-
do linaje de crueldades.

Suelen morir los cabezas de fami-
lia y los herederos no encuentran el
nido del dinero viniendo á disfrutar
al cabo de algunos años aquellas
economías, personas que no tenían
ni vínculos de amistad con los que
las hicieron.

El dinero puede colocarse hoy á
salvo de todo riesgo en las sucursales
del Banco de España, y en gran
número de casas de Banca que tie-
nen su solvencia bien cimentada.

el manejo del modesto capital de
que disponen no necesitan acudir
con sus economías, ni á los centros
benéficos, ni á los establecimientos
de crédito, pues el dinero, deben
destinarlo, en unos casos á mejorar
los cultivos y en otros á la compra
de nuevas parcelas que aumenten
los rendimientos de la explotación
agrícola.

En los pueblos pequeños, las
compras de tierras, se hacen siem-
pre en buenas condiciones porque
todos saben dentro del término mu-
nicipal el cultivo á que puede desti-
narse cada parcela y los rendimien-
tos que pueden esperarse en un
año agrícola normal.

Los sindicatos agrícolas que tie-
nen caja de ahorro y préstamo,
cuando por la formalidad de sus
operaciones ganan la confianza de
los campesinos hacen un señalado
servicio, poniendo en circulación
una masa de valores, que de otra
suerte permanecería escondida é
improductiva.

Si los agricultores hacen directa-
mente los préstamos á sus conveci-
nos, prevalidos estos de su amistad
ó parentesco, rara vez cumplen las
condiciones del contrato.

Sería en extremo interesante el
poder conocer el importe de las
partidas de duros que se han pre-
sentado en las Sucursales del Ban-
co para el cange y que han estado
durante muchos años sin aplica-
ción.

Con esta absurda conducta, sufre
serios quebrantos la riqueza del
país, pues los beneficios que dejan
perder, las familias que pagan tri-
buto á las afecciones prácticas, son una
resta en la economía nacional.

«Cuántas actividades hubieran po-
dido utilizarse dando á ese dinero
una aplicación acertada!

La agricultura patria necesita de
cultura y capitales, y cuando estas
dos palancas del progreso agrónó-
mico se manejen con acierto, la
prosperidad de la producción na-
cional será la mejor barrera que
podrá ponerse para contener la
emigración de los campesinos, y
millares de brazos que habían de ir
á fecundar las tierras de lejanos
países, no tendrán que salir de esta
desgraciada nación, que tanto nece-
sita del esfuerzo inteligente de to-
dos sus hijos,

Rivas MORENO.

MARIA

Maria Avenel, sola en su cuarto
miserable del primer piso del cor-
tijo, toda atareada y roja de emo-
ción, preparaba sus paquetes para
marchar á París. Por los caminos
de hoy enlodados por la lluvia, par-
tirá dentro de una hora en carriola
al trote del jumento gris.

No queda del otoño más que en-
cinas rojizas; pero el resto de la na-
tureza se ha emnegrecido, y los
mancanos no son más que un fo-
llaje seco de donde parece que ja-
más saldrá nada fresco.

«París!... Solo esta palabra que
Maria murmura muy bajo, oprime
su corazón dolorosamente. Sin em-
bargo, á través de su angustia, le
queda una especie de alegría pen-

sando en lo que hubiera ocurrido
si ella no hubiera encontrado medio
de huir de su padre y del cortijo.
Porque él se hubiera apercebido
pronto de esta gresura que ya se
veía obligada á comprimir dentro
de su pobre corsé campesino, y en-
tonces, qué abominables escenas
hubieran tenido lugar.

Desde hace un mes se prepara esta
partida con astucia. Se había hecho
una connivencia entre Maria, su
madre y su tía Maria. Y como siem-
pre sucede Avenel, indudable po-
tencia de dura mirada, que hacia
temblar las gentes, había sido en-
gañado en silencio sin que pudiera
apercebirse.

La vieja Matilde había consentido
en tomar parte en la mentira en-
viando al cortijo un recado, que una
antigua amiga de Maria estableci-
da en París hacia cuatro ó cinco
años con toda su familia, ofrecía
una colocación magnífica en la
misma casa en que ella estaba de
doncella Cuarenta francos por mes
mantenida y viaje pagado. Este úl-
timo argumento había seducido á
Avenel y le había infundido confian-
za.

Maria se movía alrededor de sus
efectos y los empaquetaba, no te-
niendo maleta ni saco, y pensaba
con amargura en cosas tan tristes...

Y de tiempo en tiempo, pasaba
una sonrisa por su fisonomía fres-
ca, porque recordaba que se había
vengado del hijo de Budin, causa
de todas sus desdichas y que gra-
cias á ella no se casaría jamás con
la rica novia Maria Legrix.

«¿Cómo se habrá quedado!... mur-
muraba.

Y se tranquilizaba con las reve-
laciones que había hecho á la Le-
grix; coocía ella muy bien el carác-
ter de las muchachas ricas para
temer nada. En cuanto al hijo Bu-
din, tenía tal miedo á Avenel que
no ensayaría jamás á tomar la re-
vancha.

Pero he aquí que justamente
Avenel llamó:

«¡Maria! — extremecía su voz
sorda.

Maria tembló, Apresurada se pre-
cipitó por la escalera para no dar
lugar á que se enfureciera.

Padre é hija estaban solas en la
sombria cocina, donde la inmensa
chimenea abría su negra garganta
donde se agitaba la llama. Toda la
humedad de fuera entraba por las
rendijas de las puertas y los agu-
jeros del muro.

Maria tiene ya puesto el sombrero
de los domingos, informe y des-
teñido, cuyas bridas le arrancaban

las orejas. Su traje nuevo le mole-
sta los senos y le apretaba los codos.
Todo su cuerpo se encuentra mole-
sto por las duras ballenas del corsé.

El padre Avenel, un poco encor-
vado y con la barba desordenada,
corta y gris, se apoyaba en el vasar-
donde brillaban algunas piezas de
vajilla. Maria no se atrevía á avan-
zar y él no la miraba. Los dos fijan
vagamente los ojos en el suelo,
que se desmorona con la humedad:
Y el padre Avenel habla. Su voz
es apagada; se le oye apenas. Maria
procura no escuchar lo que dice,
tan turbada por las mentiras acu-
muladas entre ellos.

Después, poco á poco, ella escu-
cha con sorpresa que se le agradece
su abnegación por la familia. Luego
le da consejos amenazadores, y oye:

«Te vas á marchar fuera. La
gente de París, es mala gente, ca-
nallas...»

Después:
«Ten cuidado... sin esto, tu sa-
bos... ¡Ah, las muchachas que se
pierden!»

Y todavía.

«Y tú, ¿vías todos los meses lo
que ganas.

Y la voz de Avenel temblaba.

«Yo no estaré aquí cuando tú
vuelvas... no te veré más, Maria...»

Su expresión era tan desgarrado-
ra, que se diría que la muerte había
atravesado el cortijo. Maria se lan-
zó sobre su padre. ¿Qué había que-
rido decir? ¿Se sentía malo, y no ha-
bía dicho nada?

Toda la ternura de Maria por su
padre se precipitó en torbellino so-
bre su corazón.

«¡Ah!, á este padre que sufre no
va ella á decirse todo. ¿No com-
prenderá toda la desgracia de su
hijo? ¡Ah!, quedarse aquí, en el
cortijo, y no ir á París. Poner en el
mundo este niño prohibido, en me-
dio de la familia y de los buenos
cuidados de ella. Este sería el col-
mo de la dicha.

«No se podría admitir en el corti-
jo, un pequeño Avenel más? Ah!
quedarse aquí como una planta en
su sitio, con su racimo en la tierra
original!

Pero no; Maria sabe bien que es-
ta sencilla cosa es imposible.

Por un segundo, el padre la tuvo
apretada contra sí. Los labios tem-

blaban como para decirse alguna
cosa.

Se oyó bruscamente la voz de los
muchachos y de la madre, que lla-
maban.

«El jumento está enganchado.
¿Estás lista ya?..»

Avenel separó con un gesto bru-
tal á su hija; se enjugó los ojos y su
cara se tornó más ceñuda que de
ordinario.

La carriola se puso en movimien-
to sacudida violentamente hacia el
pueblo donde había estación.

Ellos callaban al desfile del pai-
saje. Maria los conocía tanto que
no pensaba en mirarlos. No se da-
ba cuenta de lo que era una última
mirada.

Ella no conocía aún el adiós...

Después, la ciudad, la estación, el
infierno que comienza; tomar el bi-
llete, la sala de espera, el muelle, el
tren Maria subió en aquella cosa
desconocida, espantosa.

Las terceras. Solas, dos buenas
mujeres que ella no conocía, es-
taban sentadas en el wagón oscuro
cerca de la puerta del fondo. Habla-
ban entre sí de sus asuntos. Maria
había reunido sus paque es en tor-
no suyo.

Su madre y sus hermanos agru-
padas en el muelle, multiplicaban
las recomendaciones. Maria las veía
allí, pero no tenía la sensación de
la partida.

Cuando de pronto se cerró la por-
tezueta como si se hubiera cerrado
para siempre la comunicación en-
tre Maria y su familia.

El tren arrancó; tomó velocidad.
Maria miraba al grupo familiar
que le hacia signos desesperados y
cayó sobre su asiento media desva-
necida; pero el silbido estridente y
prolongado de la locomotora la so-
bresaltó, la horrorizó, la desgarró el
corazón.

Lucié Delarme Mardons.

Para aprender á nadar en 15 minutos

Dejando á un lado las reglas con-
vencionales que dan los profesores
de natación y tomando como base
las leyes de la naturaleza, cual-
quier persona puede aprender á
nadar en quince minutos. He aquí
el método que puede seguirse:

El principiante empieza por ir á
la playa y ponerse frente al mar,
considerándole como un amigo, no
como un elemento peligroso. El
mar mismo se encargará de soste-
nerle si se continúa á él. Ante todo hay
que tener serenidad para estender
el cuerpo por completo. Basta fijar-
se en la forma y posición de los pe-
ces. Para nadar, un pez no se hace
nunca un ovillo. El agua no sosten-
drá jamás al nadador que se enco-
ge y apoltona.

Tendiéndose en la playa con el
cuerpo recto como una flecha y le-
vantando la barbilla todo lo posi-
ble, se aprende la manera de soste-
nerse en el agua. En esta posición
una persona puede flotar en el
océano, un tiempo indefinido. La
explicación está en que en esta po-
sición todo el cuerpo descansa so-
bre el agua, que por consiguiente,
se presta á sostenerlo. Los princi-
pantes suelen levantar la cabeza
instintivamente para ver dónde es-
tán. Esto no debe hacerse nunca,
porque la cabeza de un hombre pe-
sa cerca de doce kilos, y tan pronto
como este peso se separa del con-
tacto del agua, ésta última no pue-
de sostenerlo. No hay que olvidar
que metidos en el agua pesamos
mucho menos que fuera de ella.

Después de esta lección prepara-
toria, el nadador en embrión pue-
de ya meterse en el agua, procura-
do por precaución que ésta no pase
de la altura del pecho. Allí repite lo
mismo que ha hecho sobre la are-
na, es decir, se tiende á lo largo
con el cuerpo recto y sin hacer nin-
gún movimiento. Cuando una ola
se va á romper contra él, no tiene
más que cerrar bien la boca. Al ca-
bo de algunos minutos notará que
el mar, al que tanto temía, puede
sostenerle sin ningún esfuerzo.

Cuando se ha conseguido esto,
se extienden los brazos á los lados,
y se van deslizando por en medio
del agua hasta que las palmas vuel-
ven á tocar las caderas. Al mismo
tiempo, se levantan las rodillas, pe-
ro no fuera del agua, sino exten-
diéndolas y separándolas todo lo
posible y levantándolas tan solo al
nivel de la cabeza. Después se esti-
ra el pié bruscamente de modo que
el talón, y no los dedos, encuen-
tren un punto de apoyo en el agua.
Este movimiento es el que le im-
pulsará á uno hacia adelante.

Una vez que el nadador ha apren-
dido á sostenerse á flote y á nadar
de espaldas, se le enseña por el
mismo método, á nadar de costado
y de frente.

108 CARLOS DICKENS

tuviera escrito en caracteres apenas intel-
gibles en el pavimento, vacilando algunas ve-
ces como si tuviera alguna dificultad en des-
cifrarlos.

Continuó diciendo:

«Mucho me he hundido, Ricardo,—me
ha dicho,—y deléis comprender cuánto he
sufrido al veros desenvolverme esta bolsa de
su parte, pero me decido á volver á entregáro-
la nuevamente por mi mano. Y ya que en
otro tiempo la amasteis, si la amasteis mu-
chísimo, cuidado que tengo buena memo-
ria... Ya sé que entre ella y vos se han in-
terpuesto temores y celos y dudas y piques
de amor propio que os han separado de ella...
pero no lo neguéis, vos la amáis, tengo buena
memoria.»

«Y es verdad,—añadió Ricardo después
de un breve instante de silencio, lanzando
un débil suspiro.

«Pues bien, Ricardo,—me dijo,—si la
habéis querido, si to laví miras con buenos
ojos á la que es tan buena y tan cañosa,
traédsela por última vez; por última vez de-
cididme cuánto os he rogado y suplicado; de-
cididme que he apoyado mi cabeza en vuestros
hombros, como la habéis podido apoyar en la
suya; decidme, Ricardo, cuánto me he humi-
llado en vuestra presencia; decidme, Ricardo,
que al fin me habéis mirado, y que aquella
mi belleza, que tanto ella atababa, ha desa-
parecido para siempre, quedando en vez de
ella la linda Lillian una pobre muchacha;
cuyo pálido rostro le hacia venir las lágrimas

LA VOZ DE LAS CAMPANAS 107

á los ojos; decidme, todo, todo enteramente,
y entregádme esto, que de este modo no lo re-
basará, no tendrá corazón para rehusarlo.

Así se expresaba Ricardo, pronunciando
las últimas frases, como si hablara en sueños
hasta que despertando nuevamente, leyó ó
se y dijo:

«Ni de este modo queréis aceptar lo, Mar-
garita!

Margarita movió la cabeza é hizo un sig-
no suplicante como rogándole que partiera.

«Buenas noches, Margarita.

«Buenas noches.

Ricardo volvió la cabeza para contem-
plar la, afectándose vivamente con la expresión
apenas atenuada de su rostro, y del acento,
compasivo de su temblorosa voz. Fue aque-
lla una emoción viva y rápida. Por un mo-
mento pareció que un relámpago de un senti-
do cariño rranimaba su corazón... pero en
breve volvió Ricardo y se fué del cuarto, del
mismo modo que había venido y el tenue
resplandor de la extinguida llama no fué
bastante para determinar en su ánimo la ver-
genzosa degradación en que había caído.

Dada la situación de Margarita no hay
que pensar ni tortura para el cuerpo y para el alma
que la dispense del trabajo.

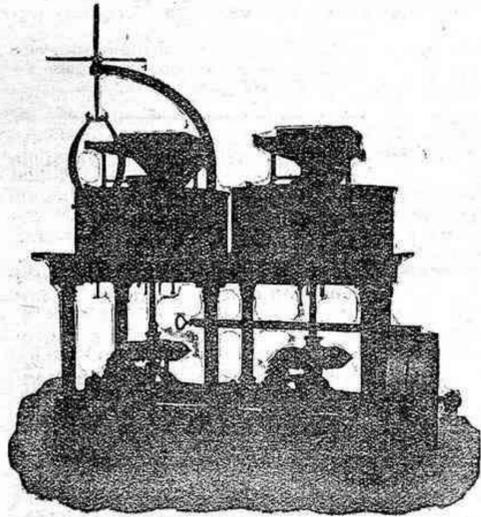
Sentóse, pues, y se puso á la obra. A las
doce de la noche trabajaba aun.

Casi apagado era el hogar y la noche ti-
na; Margarita se levantaba á intervalos para re-
vivirlo. Cuando las campanas dieron la me-
dia para la una, oyó llamar suavemente á la

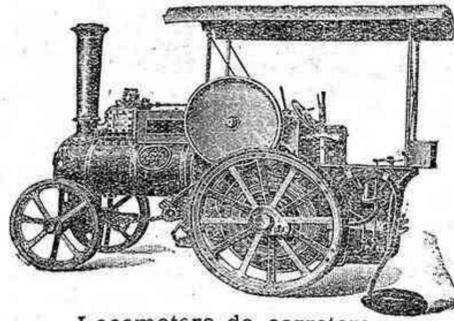
VINOS Blanco, á 0'25 P. litro { **Benjamin Izquierdo.**—Candelaria, 27
Tinto, á 0'30 " " (ESQUINA A SOL)

SPERLING & WILLIAMS

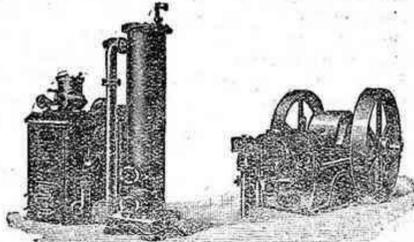
INGENIEROS, LONDRES



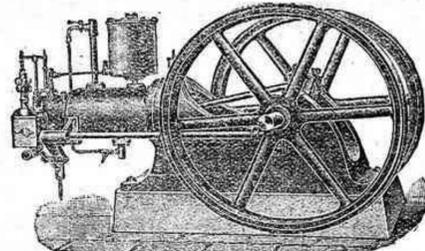
Molino á dos cuerpos



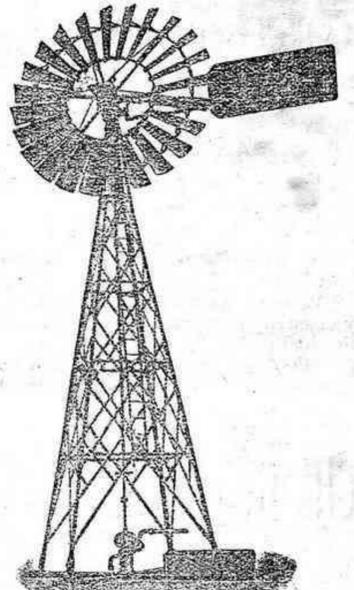
Locomotora de carretera



Motor y Gasogeno
(Gas pobre)



Motor á petrleo



Motor á viento

Esta casa suministra toda clase de maquinaria falcitando gratis presupuestos y explicaciones en español. Unica casa en Londres que reúne estas condiciones.

Instalaciones funcionando satisfactoriamente en Tenerife, Canaria y Palma

Don Manuel Sierra de San Miguel, Tenerife, refiriéndose á un motor á petrleo y un molino para cereales, escribe al Apoderado de dichos Señores, como sigue:

«La presente tiene por objeto comunicarle que desde que empecé á trabajar con el motor y molino que de la casa que Vd. representa me vendió, he obtenido grandes resultados, tanto por lo bien que ambas cosas trabajan, como por lo que adelanta en moler y la buena Harina que produce».

Agente técnico: **ANDRÉS OROZCO** Santa Cruz de Tenerife

Apoderado: **ALFRED WILLIAMS** Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas

ANUNCIOS PREPERENTES

A un cónimo ceda pa'abra
(PAGO ANTICIPADO)

CESTAS pedr. ras se venden en el camino de los coches frente á la Plaza de Toros, finca de D. Pedro Mendizabal.

SE VENDEN VARIAS CASAS EN LA Laguna, en sitio céntrico. Para informes: Hector E. Rumeu.

Se arrienda una finca de siete fanegas, con dos establos y casa para el arrendatario y para los enseres de labranza, en la costa sur de esta ciudad.
Darán razón, Castillo 33.

SE DESA COMPRAR una finca con casa y jardín en Salamanca ó en la Costa. Para informes, dirigirse, en las Mercedes, á la viuda de Rodríguez.—finca E. Rallo. (6 8-1 m)

SE ALQUILA una hermosa habitación propia para almacén ó escritorio. Darán razón en esta imprenta.

SE TRASPASA un Hotel, informarán en esta imprenta. (1.º 9)

Salón Parisián

Mme. Vanden Branden
ÚNICA CASA
calle Méndez Núñez núm. 15, (al lado del Ayuntamiento.)
Teléfono 171.

Gran surtido en sombreros, blusas de seda y ropa blanca batas, matinés para casamiento:
Se acaban de recibir las últimas novedades en sombreros y blusas.

SE VENDEN

tres aparatos de Luz «LUZ» en buen estado al precio baratísimo fijo de 200 pesetas.
Darán razón en la imprenta de este DIARIO.

Se arrienda

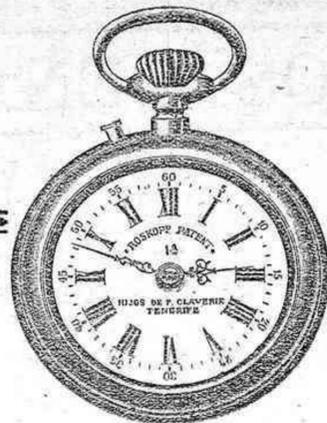
una finca rustica en la costa de esta Capital dedicada al cultivo de tomates y Cereales. Informar n en esta imprenta.

ROSKOPF PATENT

LEGITIMO

EL RELOJ DE MAYOR SOLIDEZ, SEGURIDAD Y ECONOMÍA

FAMA
UNIVERSAL



Oro de 18 ktes., plaqué
oro, plata, plata-niellé,
acero y nikel

NUEVOS MODELOS

Unicos vendedores

é importadores directos en Tenerife,

HIJOS DE F. CLAVERIE-4, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 4

La Aseguradora Española
SOCIEDAD ANÓNIMA POR ACCIONES

CAPITAL: Ptas. 2.500,000

Domicilio social:
Santa Cruz de Tenerife

SEGUROS. Incendios

Dirección para la Península
y Baleares, Atocha 14/16

Sucursales y Agencias:
En todo el Mundo

Para informes dirigirse á las oficinas de la Dirección general, Alfonso XIII número 93

Empleado

Se necesita uno para Casa de Comisiones como corredor á comisión. Solo se atenderán las contestaciones que contengan buenas referencias y de personas aptas para este empleo.
Dirigirse por carta á D. S. en esta imprenta.

ANTONIO LECUONA
BANQUERO

Casa fundada en 1869
Santa Cruz de Tenerife.

Dirección Telefónica.
LECUONA.—Tenerife.

Giros y Cartas de Crédito sobre toda España Ultramar y Extranjero
Cuentas corrientes en todas clases de monedas
Compra y venta de efectos públicos al contado y á plazos, en las Bolsas de Madrid, Barcelona, Bilbao, Paris, Londres, Bruselas y Berlín
Seguros de Cambios
Negociaciones y descuentos de letras sobre todas las plazas de España y Extranjero
Cambio de monedas y billetes de Banco Extranjero
Descuento y cobro de cupones, dividendos y títulos amortizados
Giros telegráficos
y toda clase de operaciones Bancarias
Corresponsales directos en todas las plazas del Archipiélago.
Domicilio San José, 15.—Santa Cruz de Tenerife

The Lion Trading y C.ª

El público que desea comprar las últimas Novedades. *Visita Siempre esta casa, donde hay de todo.*
¡Drapérias, doceles, portiers elegantes!

Alfonso XIII 40 y 42.

AGENCIA DE PUBLICIDAD
JOSÉ STORS

Hijo y Sucesor de Ricardo Stors
PROPIETARIO

Emilio Colomina

La más antigua de Madrid. Precios sin competencia para Anuncios, Reclamos, Noticias, Esquelas, Aniversarios.

Oficinas: Desengaño, 9 al 13—
Teléfono 805.

Pidanse tarifas, que se envían gratis. (1 y j)

YUNTA

se vende una muy buena, así como dos vacas lecheras Suizas, darán razón calle del Doctor Allart número 33 y 35 y teléfono número 44. (18-8-15)

FOTOGRAFÍA ALEMANA

San Francisco, 34

se retrata todos los días de 9 á 11 y de 1 á 4½
Tarjetas postales 6 ptas. ½ docena.

ANUNCIO

Se venden en la isla de Lanzarote varias fincas pertenecientes al Doctor Don Jorge V. Pérez y Ventoso.

Una de ellas, situada en el término municipal de Tegüise, denominada Cortijo del Patio, se compone de unas cien hectáreas proximamente, y puede arenarse en su mayor parte, según es costumbre en aquella isla, con muy poco costo, por tener la arena en la misma finca. En ésta ha hecho su dueño un plantío de la mejor clase conocida *Henequen*, habiendo piteras muy bien desarrolladas, de 8 años y grandes viveros de las mismas, pudiendo por lo tanto darse á este cultivo gran desarrollo, especialmente en la isla de Fuerteventura.

También contiene la referida finca abundante acopio de una yerba forrajera de mucho mérito, introducida en estas islas por el mencionado D. Jorge V. Pérez, que es tan nutritiva para toda clase de ganados, como la Alfalfa, y resiste las sequías, hasta el punto de conservarse verde todo el verano, en Lanzarote.

Para más informes, dirigirse al Procurador D. Lucio Díaz, en Santa Cruz de Tenerife, calle de San José, número 24. (31-9-8)

Madera para construcciones

En los almacenes calle de la Marina (antiguamente bodegas del Sr. Davidson), se vende madera de todas clases y vitolas, á precios más bajos que los de la plaza, por tratarse de ensayos y estudios para establecer aquí el negocio de maderas y otros materiales de construcciones.

Para más informes dirigirse á Miller, Wolfson y Co.
—Marina, número 3.—

Venta de Cock y alquitrán FABRICA DE GAS

1 quintal de cock Ptas. 2'50
1000 kilogramos 45'00
100 idem alquitrán 5'00
1000 idem idem 40'00

Para mayor facilidad del público también se despacha el cock en la calle del Doctor Allart núm. 2.

Cantidades desde 500 kilogramos se conducen, dentro del radio de la población, libre de gastos hasta las puertas de las casas.

Se quitan manchas

Se limpian y se planchan trajes de caballeros á precios económicos.
9.—Pérez Galdós—9.

Fabrica de tijas francesas, ladrillos huecos y tuberías para conducciones de agua. Calidad superior. Precios económicos. Para pedidos dirigirse á JOSE COLL, calle de San Miguel, Santa Cruz Tenerife.

